A DÁRTULA.

(DE OSSIAN.)

I.

Ya no existes, beldad encantadora!
El helado sepulcro te devora,
I en hondo sueño eterno,
Amada de Natós! tu cuerpo mora.
Gloria i honor de Sélama! * ya nunca
Bajo el techo paterno
Los ayes de tu lira temblorosa
Volverán a sonar! Perenne duelo
Tiendo su negro velo
De Ulin en la ribera pavorosa.

II.

Objeto del amor de tantos héroes!
Cuándo abandonarás tu honda morada?
Jamas, oh! sí, jamas! Pudiera mi alma
Adivinar la hora
Que dará fin a tu funérea calma!
Cuando el sol vencedor de la tormenta,
Rasgando el fondo de la noche umbría
Venga adorar del monte la alta cumbre,
Bajo esta piedra algosa i olvidada
Otra vez te hallaré pálida i fria
Insensible al destello de su lumbre.

III.

¡Oh vírjen hechicera,
Levántate! la dulce primavera
Sucede al negro invierno;
La flor abriendo su capullo tierno
Perfumes mil derrama
I los aires i prados embalsama;
Ya se despierta el cazador. Doncella!
Torna tü arco i con la flecha aguda
Al cervatillo saltador traspasa;
Mas ai! contra él tu aljaba es ya impotente;
Junto a tí, destemplada
Yace tambien entre tu tumba helada.

J. J. BORDA.

* Palacio que habitaba Dártula.